

EVOCACIÓN
(A San Juan de la Cruz)

GONZALO PAYO
Numerario

Toledo es cárcel para los que amamos
este monte de ordenadas piedras
que tejen catedrales y conventos
y escalan verticales las almenas.

Toledo es cárcel para los que aman...
porque amar encarcela.
Todo sublime amor nos hace esclavos.
amar es someter el alma entera
al deseo ferviente del amado
muriendo satisfechos en la entrega,
y aceptando una vida eternamente
del amor prisionera...

Pero un día esta cárcel toledana
se tornó para tí triste y pequeña,
y a escapar te ayudó ser elegido.
El destino te dio la fortaleza,
esa fuerza de vida incontenible
que da la Providencia
a los que como Tú tienen el alma
de cantares llena,
de cantares de amor y despegada
de este barro infinito de la tierra.

Como soles que brillan entre nubes
surgieron tus poemas
brotando las más bellas fantasías
del rincón tenebroso de tu celda...
Y amor, amado, esposa y mil venturas

llenaron de fragancia las alturas
donde Dios en silencio nos contempla.

Oh Señor

¡Cuanto dolor el hombre ha suportado
en su breve existencia!
y cuantos como Tu lo superaron
ungidos por la llama inagotable
que la esperanza crea.

Mueres porque no mueres en un grito
de impiedad contra ti y se rebela
el sublime deseo de elevarte
hacia un mundo de amores que no muera.
Y este Dios que incansablemente calla
te escucha y te conduce por la senda
de la luz generosa que abre el cielo
a las almas buenas.

Ávila despertó tu mente clara
y Medina alumbró tu primavera,
y si fue en Salamanca donde hallaste
la fuente que regara tu talento,
Toledo te invistió de fortaleza...
Porque Toledo es roca como Pedro
y rebeldía y lucha y resistencia
a ese estéril camino calcinado
que impone la violencia.
Y son estos conventos y murallas
los que conservarán siempre tus huellas,
porque tu paso dio al Amor Divino
la más pura ilusión de la belleza,
y tu amor a la vida
para siempre quedó inmortalizado
en sus fuentes, sus montes y sus piedras...